

TRIBUNA ABIERTA

## 28 MINUTOS DE SILENCIO

**Xavier Trias**

Presidente del grupo municipal de CiU en Barcelona



**D**ESDE estas mismas páginas, hace tan sólo tres semanas, les contaba que ante la gravedad de la crisis económica, de su impacto en la ciudad de Barcelona y de las importantes consecuencias sociales que estaba provocando era urgente una reacción procedente de la política que transmitiera confianza. Por ese motivo, el Grupo municipal de Convergència i Unió en el Ayuntamiento forzamos la celebración de un Pleno extraordinario para debatir, entre todos, sobre las acciones que debía impulsar el consistorio para hacer frente a la crisis, favorecer la creación de empleo y dar respuesta a las necesidades sociales de la gente con dificultades.

Ciertamente, queríamos evitar un debate retórico o de gestualidades y sí trabajar con serenidad y convicción para ofrecer respuestas. La propuesta que ofrecíamos para negociar y finalmente ser votada recogía la apuesta por impulsar: un plan de austeridad que dis-

minuya el gasto público no productivo para dedicar esos recursos al fomento del empleo y del consumo y a la activación de la economía; un plan de inversiones a largo plazo de alto valor añadido en sectores económicos emergentes y estratégicos para la ciudad; e incrementar los servicios sociales básicos.

Pues bien, probablemente ustedes no se hayan enterado, pero el pasado vier-

**«Zapatero debatió un día entero sobre la crisis en Las Cortes. También Montilla dedicó una jornada completa de la semana pasada a debatir sobre la crisis. Hereu no; Hereu volvió a defraudar. El Alcalde prefirió reducir el debate a 28 minutos escasos»**

nes ya celebramos ese Pleno extraordinario. Por decisión expresa del Alcalde Jordi Hereu, que no tuvo reparos en incumplir el Reglamento municipal y todas las leyes que amparan a los

12 concejales del Grupo de CiU para solicitar una sesión plenaria del Consejo Municipal a celebrar antes de los 15 días posteriores a su petición, el debate sobre la crisis se convocó ya fuera de plazo y junto a un Pleno ordinario con la clara voluntad de rebajar su importancia. Pero es que además, el Gobierno de Hereu decidió también limitar la duración del debate a tan sólo 28 minutos. ¡28 minutos para hablar de la crisis, de sus consecuencias económicas y sociales y de cómo ayudamos a familias, empresas y autónomos a superar las dificultades!

Zapatero debatió un día entero sobre la crisis en Las Cortes. También Montilla dedicó una jornada completa de la semana pasada a debatir sobre la crisis. Hereu no; Hereu volvió a defraudar. El Alcalde prefirió reducir el debate a 28 minutos escasos, durante los cuales no intervino nada más que para, cronómetro en mano, ordenar los turnos de palabra y que nadie superara el tiempo asignado. Ese silencio del Alcalde Hereu no es otra cosa más que una sonora muestra de impotencia y de desprecio y falta de respeto por la que hoy es una de las principales preocupaciones de la gente en Barcelona.